



## ARTÍCULOS

LA UNIVERSIDAD LABORAL DE GIJÓN  
(ASTURIAS). EL PRIMER  
GRAN PROYECTO FILANTRÓPICO  
GIRONIANO AL SERVICIO DE LA  
PATRIA: 1945-1978

The Laboral University of Gijón (Asturias).  
The first great philanthropic project of  
Giron at service of the homeland: 1945-  
1978

M<sup>a</sup> del Mar Díaz González

Universidad de Oviedo

[mdiazg@uniovi.es](mailto:mdiazg@uniovi.es)

Recibido: 03/01/2016 - Aceptado: 08/09/2016

Cómo citar este artículo/Citation:

M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ (2017), "La Universidad Laboral de Gijón (Asturias). El primer gran proyecto filantrópico gironiano al servicio de la patria: 1945-1978", *Hispania Nova*, 15, págs. 191 a 216,

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2017.3486>

**Copyright:** © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados en esta revista están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

**Resumen:** En Asturias, la imagen simbólica de la Universidad Laboral de Gijón está inequívocamente asociada al franquismo. Esta ciudad ideal, concebida por Luis Moya inicialmente como orfanato minero, se erige en el punto de partida de una iniciativa benéfica de grandísima envergadura. En 1950, José Antonio Girón de Velasco expande el programa para la formación técnica y profesional de los hijos de los trabajadores a toda España. Desde las fuentes manejadas, este estudio analiza críticamente la génesis, las filiaciones y la evolución del gran proyecto gironiano, su espíritu docente, la metodología adoctrinante y los inmensos espacios destinados a un millar de educandos. Aunque el inmueble ha sido reconvertido a nuevos usos, apenas existen reflexiones al respecto, dado que el archivo documental del centro aún se halla en fase de catalogación, y su consulta sistemática resulta muy compleja.

**Palabras clave:** Falangismo, Girón de Velasco, Filantropía, Patria, Educación segregada, Dictadura franquista

**Abstract:** In Asturias, the symbolic image of the University of Gijon is unequivocally associated with Franco. This ideal city, initially designed by Luis Moya as a mining orphanage, stands at the starting point of a charity initiative of a great magnitude. In 1950, José Antonio Girón de Velasco develops the technical and vocational training program for children of workers to all over Spain. From managed sources, this study critically analyzes the genesis, the affiliations and evolution of the great project of Giron, his teaching spirit, indoctrinating methodology and vast spaces for a thousand students. Although the building has been converted to new uses, there are barely reflections on the subject, since the center's documentary archive is still in phase of cataloging and its systematic consultation is very complex.

**Keywords:** Falangism, Girón de Velasco, Philanthropy, Homeland, Segregated education, Franco dictatorship

## LA UNIVERSIDAD LABORAL DE GIJÓN (ASTURIAS). EL PRIMER GRAN PROYECTO FILANTRÓPICO GIRONIANO AL SERVICIO DE LA PATRIA: 1945-1978<sup>1</sup>

*(...) porque cuando la acción del tiempo borre las fechas, nadie podrá suponer que esta obra colosal se hizo en mitad del siglo XX, de espaldas a la arquitectura de hoy.*

Luis Gutiérrez Soto, 1955<sup>2</sup>

### **1. INTRODUCCIÓN**

A pesar del incuestionable valor simbólico y patrimonial del inmueble que ahora nos ocupa, llama poderosamente la atención de los investigadores asturianos la casi total ausencia de estudios históricos relativos al edificio, al proyecto docente, a su patrimonio o a las implicaciones sociológicas de esta singular iniciativa, volcada esencialmente sobre la formación técnica. En comparación con los demás centros españoles surgidos a su amparo, que ya cuentan con trabajos académicos, la Universidad Laboral de Gijón ha sido desatendida en términos de análisis científicos. A la luz de las cuantiosas inversiones desplegadas sobre el recinto desde el 2000 en adelante, esta deficiencia sorprende más aún a cualquiera que pretenda profundizar este tema de estudio. Por ese motivo, mi reflexión crítica acerca del centro asturiano pretende erigirse en un punto de partida para el desarrollo de otras investigaciones específicas complementarias. Se trata de un asunto complejo y prolijo que puede deparar al historiador diversas e inagotables vías de análisis.

---

<sup>1</sup> Este segmento cronológico tiene en cuenta el desarrollo del proyecto formativo gironiano desde 1945, y sus consecuencias, hasta la aprobación del Real Decreto de noviembre de 1978. Se transfiere entonces la titularidad de las Universidades Laborales del Ministerio de Trabajo al de Educación, que las integra poco después como centros públicos de Segunda Enseñanza. A partir de ese momento, el recinto experimenta su paulatina decadencia culminada con un abandono parcial primero (1981) y una adecuación del recinto a nuevos usos (2000). Las Hermanas Clarisas, que habían llegado en 1955 para atender los educandos, abandonaron el convento la Nochebuena de 1996.

<sup>2</sup> AA.VV. "Sesión de crítica de arquitectura. Universidad Laboral José Antonio Girón, en Gijón", *Revista Nacional de Arquitectura*, nº168, diciembre de 1955, p. 48. Antes de la Guerra Civil, Luis Gutiérrez ha prodigado varias obras extremadamente interesantes adscritas al Movimiento Moderno, no siendo adepto cierto es a los criterios del GATEPAC, con cuya agrupación marcó distancias. Durante la contienda, el arquitecto se compromete con el falangismo. Esta adhesión ideológica logra explicar una aportación estilísticamente tan extemporánea como la del Ministerio del Aire, 1940-1951, situado en la Plaza de la Moncloa en Madrid. En la década de 1950, el arquitecto vuelve al funcionalismo y, arrepentido, reniega de su etapa eclecticista de posguerra, como se puede advertir en varias entrevistas. Se ha de entrever la crítica que Gutiérrez Soto asesta a Luis Moya dentro de la reformulación de su estilo, orientado hacia un racionalismo que ya no volvió a abandonar nunca durante toda su trayectoria profesional.

Desde 2001, el Gobierno del Principado de Asturias se propuso revitalizar el mayor edificio de España, con el fin de dotarlo de nuevas funciones. En efecto, el costosísimo programa de adecuación fue presentado al público en 2007, y los 270.000 m<sup>2</sup> de superficie de este desmesurado complejo cobijan varias instituciones culturales y formativas, tales como LABoral Centro de Arte y Creación Industrial, Centro Integrado de Formación Profesional, Escuela de Arte Dramático, Conservatorio Profesional de Música y Danza y Facultad de Comercio y de Turismo. Se ha sumar asimismo la torre, en tanto que dotación turística unívoca, y emblema indiscutible de la ciudad ideal autónoma trazada por Moya. Dentro de esta nueva evocación, los planteamientos comerciales no han sido tampoco desatendidos por supuesto, y la tienda situada en el patio corintio y la cafetería cumplen ese cometido. Además, el antiguo convento de las Clarisas, es actualmente la sede de Radiotelevisión o TPA. Así y todo, la utilidad del conjunto sigue siendo parcial, por cuanto hay numerosos espacios vacíos, desocupados o abandonados a su suerte.

El ideario formativo auspiciado por Girón de Velasco se ha desvanecido totalmente y la evaluación de su alcance ha de efectuarse a partir de las fuentes materiales, archivísticas, hemerográficas y desde las evidencias propagandísticas de los folletos publicitarios originales. El análisis histórico requiere ineludiblemente el testimonio documental hasta el momento inaccesible, dado que el archivo acumulado durante cuarenta años de vigencia ha permanecido oculto a los investigadores. Afortunadamente, el ahora denominado Fondo de la Universidad Laboral aún se halla en proceso de catalogación en el Archivo Histórico de Asturias, y su consulta parcial se debe a la cortesía de la dirección y del personal que se ocupa de su sistematización. A Celia Macías Caneda y Bárbara Corteguera Martínez, a las que agradecemos su diligencia y amabilidad, compete la organización de este voluminoso legado documental. Aunque subjetivos, los numerosos testimonios de los educandos que aún custodian su memoria también conforman un interesante repertorio de anécdotas y recuerdos accesible desde la red<sup>3</sup>.

Atestigua el recinto ineludiblemente un tiempo pasado, el de la dictadura que ha impuesto allí un modelo formativo segregado, autoritario y jerarquizado, a imagen y semejanza de aquella España acuartelada y militarizada que caracteriza el primer y más recio franquismo, el de las décadas de 1940 y 1950.

Vista en retrospectiva, la poderosa efigie de la Universidad Laboral de Gijón también ofrece un sinfín de percepciones humanísticas, todas igual de válidas y legítimas. A buen seguro, los ámbitos de influencia del edificio se podrían cuantificar por millares, pues muchos han sido sus internos<sup>4</sup>. Además, la Universidad Laboral ha sido asumida por la mayor parte de los gijoneses como una referencia social

---

<sup>3</sup> Recomendamos la consulta de varias web servidas por antiguos alumnos, en las que aparecen testimonios personales y documentación complementaria relacionada con el centro. Se advierte, no obstante, que en estas plataformas en las que se desgranar diversas anécdotas no se esclarece la procedencia de las fuentes mencionadas en las mismas, (<http://www.aalaboralgijon.com/>), (03/04/2015); (<http://aaulgcamblor.blogspot.com.es/>), (03/04/2015); (<https://www.youtube.com/user/macaldev>), (03/04/2015); (<https://www.youtube.com/user/66CTN>), [03/04/2015].

<sup>4</sup> Según estimaciones de un ex-alumno del centro, Héctor Jarreño Amieva, en 50 años de actividad y vigencia, han pasado por la Universidad Laboral unos 500.000 alumnos. Dato aportado en un correo de 16/03/2015.

colectiva<sup>5</sup>. En ese sentido, la prensa del movimiento no ha cesado de encomiar “una obra de tan bello contenido espiritual y tales proporciones materiales”<sup>6</sup>. Desde el planteamiento del proyecto filantrópico y durante varios lustros, este recinto ha concitado asimismo la visita admirativa de numerosos asturianos, que se han acercado a la villa de Jovellanos atraídos por el mar y también por la magnificencia colosal del inmueble.

La propuesta educativa, sustentada sobre el impositivo planteamiento arquitectónico del centro, se erige bajo la impronta del régimen franquista y a su mayor gloria. Con el fin de modelar desde la base los futuros componentes de una sociedad sumisa, en tanto que anhelo del dictador, se implanta el adoctrinamiento sistemático de los educandos, dado que “se aspiraba a forjar un hombre nuevo, que la Patria renacida necesitaba. Humano en su sentir y técnico en su hacer”<sup>7</sup>. Este viene a ser el contexto histórico y social de una institución tan compleja, singular y controvertida, que bien merece un análisis detenido, imposible de culminar ahora por supuesto en todos sus pormenores.

## **2. LA PROPUESTA DE JOSÉ ANTONIO GIRÓN DE VELASCO. DE ORFANATO MINERO A UNIVERSIDAD LABORAL**

Los diversos opúsculos publicados, de 1948 en adelante, atestiguan la evolución del proyecto educativo concebido por el Ministro de Trabajo del tercer gobierno franquista designado en 1941. Nacido en Herrera de Pisuerga (Palencia) en 1911 y fallecido en Fuengirola (Málaga) en 1995<sup>8</sup>, Girón de Velasco selló su compromiso con los sublevados al mando del General Francisco Franco, combatiendo en diversos frentes castellanos contra las tropas de la II República. Parece lógico, por tanto, que el caudillo victorioso depositara sobre su laureada figura la responsabilidad de un ministerio tan estratégico durante la posguerra de nuestro país, azotado como es sabido por el hambre, la pobreza absoluta y la depauperación. Se mantuvo Girón, en efecto, al mando de esta cartera durante 15 años, cuando fue destituido en 1956 a consecuencia de una remodelación gubernamental tecnócrata. Para atenuar la imagen de una dictadura, difícil de justificar en términos de política internacional, Franco asume disciplinadamente la injerencia de Norteamérica, potencia hegemónica en occidente frente a la Unión Soviética, y prescinde entonces de su leal servidor en el área de trabajo. El siguiente titular de este ministerio, Fermín Sanz-Orrio Sanz, impone recortes presupuestarios y férreas medidas de control que condicionaron la evolución de este macroproyecto.

---

<sup>5</sup> “Como siempre, el nombre de Girón va unido a un interés y una extraordinaria preocupación por las cosas de Asturias, de los mineros y de los agricultores. Sobre todo, insistimos en que no deben olvidar esto los agricultores y campesinos que, en proporción, han obtenido tantas mejoras sociales como los mineros, aunque estos se lleven la palma del comentario general.” *La Nueva España*, 8 de febrero de 1948, diario citado en el folleto propagandístico de la Fundación José Antonio Girón, *Op. Cit.*, s.p. *Fondo Universidad Laboral*, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>6</sup> *Voluntad*, 18 de octubre de 1947, diario citado en el folleto propagandístico de la FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN, *Institución de Formación Profesional y Social para Huérfanos de Mineros*, Gijón, agosto de 1948, s.p. *Fondo Universidad Laboral*, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>7</sup> AA.VV.: *Las Universidades Laborales: evolución, situación y Perspectivas*, Versión provisional y reservada, Alcalá de Henares, 1977, *Fondo Universidad Laboral*, Archivo Histórico de Asturias, C.205572/26, p. 9.

<sup>8</sup> Para más información, consultar el obituario publicado con motivo de su deceso en *El País*, 23 de agosto de 1995, ([http://elpais.com/diario/1995/08/23/espana/809128812\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/08/23/espana/809128812_850215.html)), [03/04/2015].

### **Directrices ideológicas del proyecto gironiano**

En tanto que falangista convencido, Girón de Velasco también se prestó a atender labores sociales, por cuanto consideraba aún pendiente la “Revolución Nacional, de inspiración católica española”<sup>9</sup>, sintiéndose en ese sentido “adelantado en la cruzada por la hermandad de los hombres de España”<sup>10</sup>. En 1945, con motivo de un gravísimo accidente minero en el Pozo San Jorge de Moreda, con un saldo de nueve víctimas, surge una gran oportunidad para poder llevar a efecto su credo revolucionario.

José Antonio Girón, animado al parecer por su amigo personal, el empresario José María Fernández Álvarez, alias El Ponticu<sup>11</sup>, aprovecha la luctuosa circunstancia para impulsar un centro destinado a la formación cultural, moral, patriótica y profesional de los huérfanos de la minería. El subsecretario del Ministerio de Trabajo, Carlos Pinilla Turiño, representante del gobierno en el multitudinario funeral, también se involucra desde el principio en la iniciativa humanitaria.

A tal efecto, la fundación del Patronato “José Antonio Girón” se registra en Gijón ante el notario Antonio González Vigil el 6 de octubre de 1945<sup>12</sup>. El primer planteamiento del ministro se circunscribe a una iniciativa local, que requería forzosamente la construcción de un “gran Orfelinato Minero”<sup>13</sup> en Somió, para un millar de internos. La citada fundación destina 80 millones de pesetas para la expropiación de las fincas y la habilitación ex-novo del inmueble.

El arquitecto rector del inmueble gijonés, Luis Moya Blanco (Madrid, 1904-1990) corrobora el planeamiento del edificio en un fascículo editado en septiembre de 1948<sup>14</sup>. Mediante planos y dibujos precisa su proyecto arquitectónico y, por si fuera poca información, levanta diversas maquetas del recinto. En esta obra, Moya determina una estética “nuestra, que no pertenece a ninguno de esos dos

<sup>9</sup> Los discursos pronunciados por José Antonio Girón de Velasco resultan especialmente reveladores en cuanto a la firmeza de su adhesión al credo social propugnado por el nacionalcatolicismo. La mayor parte de sus alegatos han sido recogidos en publicaciones independientes. Véanse a tal efecto *La Justicia Social en el Nuevo Estatuto Español y la colaboración de los Sacerdotes para su implantación*, Talleres Tipográficos de la Universidad Pontificia, 9 de Mayo de 1948; *La libertad del hombre. Meta de la Revolución Social Española*, Madrid, Cámara Sindical Agraria, 1951, Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias. En este contexto, también se recomienda el artículo de Manuel VÁZQUEZ MONTALBAN: “Y la revolución quedó pendiente”, *El País*, 23 de agosto de 1995.

<sup>10</sup> Consideramos importante mencionar de nuevo el primer folleto publicitario editado por la Fundación “José Antonio Girón” en agosto de 1948, s.p. Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>11</sup> Esta información ha sido tomada de la exposición titulada *1955-2015. Memoria*, inaugurada el 19 de junio de 2015 en la Iglesia de Laboral Ciudad de la Cultura. El evento expositivo se debe a Héctor Jarreño Amieva. Lamentablemente, no nos consta la publicación de un catálogo o del material impreso complementario. En los paneles de la muestra, tampoco aparecen indicadas las fuentes manejadas. Esta anécdota también aparece señalada en la web de la Asociación de Antiguos Alumnos <http://lasmmclarisas.blogspot.com.es/p/las-mm.html> [31/12/2015].

<sup>12</sup> Carmen CARRILES, *Propuesta de inventario y organización del Patrimonio Histórico de la Universidad Laboral “José Antonio Girón”*, Biblioteca del Archivo Municipal de Gijón, 2004, p. 5, Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias. Referencia 5009, documento de uso interno.

<sup>13</sup> *Ibidem*, s.p.

<sup>14</sup> Luis MOYA BLANCO: *La obra arquitectónica del Orfelinato Minero de Gijón*, septiembre de 1948, s.p. Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias.

grupos [arquitectura funcional y arquitectura tradicional], ni es una mezcla de ambas tendencias, sino una cosa distinta”<sup>15</sup>.

El esquema inicial del proyecto social propugnado por la Fundación José Antonio Girón se mantiene inalterado en el tercer cuaderno propagandístico que, con fecha de 1 de abril de 1949, conmemora el primer aniversario del comienzo de las obras<sup>16</sup>. No obstante, los costes de la construcción gijonesa superaron con mucho las primeras previsiones y la Fundación José Antonio Girón fue incapaz de asumir el incremento incesante de los gastos. En abril de 1950, “cuando España cicatriza todavía las heridas de la Guerra Civil”<sup>17</sup>, el propio ministro declara en Sevilla la creación de varios centros más para la formación de los hijos de los trabajadores.

La documentación manejada corrobora la expansión del otrora proyecto local de Somió, ampliando de este modo los efectos de la política social de Girón de Velasco a otras provincias e integrando en el mismo a “todos los hijos de los obreros”, aunque “preferentemente [a] sus huérfanos”<sup>18</sup>. Con la pretensión de “nivelar las clases sociales”, se reconvierte el orfanato minero en Universidad Laboral José Antonio Girón. Esta decisión convierte la sede de Gijón en la casa matriz y, por lo tanto, en el modelo de todas las demás al ser la primera, y se emplaza su funcionamiento a 1955<sup>19</sup>. Ciertamente que no se verifica la regulación efectiva de la propuesta pedagógica hasta el curso de 1956-1957, cuando se aprueba y divulga el Plan Inicial de las Universidades Laborales, comentado líneas abajo.

Finalmente, el coste del proyecto “benéfico docente de carácter privado” a gran escala fue asumido por las Cajas de Ahorro y los Montepíos Laborales<sup>20</sup>. A cambio de tan elevadísimas prestaciones económicas, se dotan becas para los más capaces. La selección de los mejores, y probablemente de los más resistentes y permeables al sistema, se efectuaba una vez al año mediante exámenes con el fin de reclutar aquellos postulantes que “serán para el Centro la mejor ejecutoria del mañana”<sup>21</sup>. Este procedimiento conjuraba supuestamente “el viejo cáncer de la recomendación”<sup>22</sup>.

---

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN: *Institución de Formación Profesional y Social para Huérfanos de Mineros*, 1 de abril de 1949, s.p. Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>17</sup> AA.VV.: *Las Universidades Laborales: evolución*, Op. Cit., p. 39.

<sup>18</sup> FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN: *Universidad Laboral de Gijón*, octubre de 1954, s.p. Fondo Universidad Laboral, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>19</sup> Surgen, desde ese momento, diversos centros más, entre los que se han de citar el de Córdoba, Sevilla y Tarragona, inaugurados todos en 1956. La Universidad Laboral de Zamora se abre en 1961 y la de La Coruña en 1964. Asumen ciertamente todas las instituciones un gran despliegue arquitectónico, pero ninguna de ellas ha superado la ambición de eternidad del complejo gijonés, ni han alcanzado tampoco su potencia simbólica. Ramón María ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, “Disquisiciones geográficas sobre un emblema del franquismo: La Universidad Laboral “José Antonio Girón”, *Astura. Nuevos cortafueyos d’Asturies*, nº8, 1991, pp. 59-68.

<sup>20</sup> “La Universidad Laboral de Gijón”, *ABC Sevilla*, 18 de diciembre de 1952, en red <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1952/12/18/005.html> [25/12/2015].

<sup>21</sup> “Al habla con siete muchachos”, *La Mina de Reocín. Revista laboral trimestral de la Real Compañía Asturiana de Minas*, nº5, marzo de 1960, pp. 7-9.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 8.

Al fin y al cabo, los propios trabajadores financiaban un macroproyecto, destinado supuestamente a los más desfavorecidos, es decir a sus propios hijos, sin que obrara por su parte ningún medio de control riguroso ni transparente. De facto, la representación de los mutualistas se canalizaba a través de los sindicatos verticales, dominados como es bien sabido por afectos al régimen<sup>23</sup>. No obstante, el dictado filantrópico es un argumento tan recurrente en la documentación y en la praxis diaria, que ha quedado incrustado en las mentes de los educandos. Incluso en retrospectiva, los antiguos alumnos siguen asumiendo ahora su formación como un acto de magnánima generosidad por parte del gobierno franquista que les prodigó “una enseñanza inasequible ayer a sus padres”<sup>24</sup>. De hecho, los cuantosísimos gastos de esta obra hercúlea han necesitado de aportaciones específicas que, en 1952, ya ascendían a 257.000.000 de pesetas, de los cuales 167.000.000 procedían de las Mutualidades. A pesar de ello, el edificio gijonés quedó inconcluso, dándose por finalizado en 1958, cuando se procedió a su inauguración oficial<sup>25</sup>. Resulta muy difícil evaluar los costes finales del proyecto asturiano, por cuanto las fuentes aportan datos contradictorios al respecto. Se echa en falta un estudio económico riguroso, que lograría esclarecer esta confusión.

Las repercusiones más señeras de la modificación del proyecto afectan en primer lugar al mismo inmueble, como argumenta Luis Moya en la “Sesión de crítica de arquitectura”<sup>26</sup>. En este artículo de 1955, algunos profesionales coetáneos evalúan, severamente por cierto, la concepción estética del “Alma Mater” de las instituciones españolas de esta índole, según la terminología empleada en la documentación de la época. En primer lugar, el nuevo criterio del centro formativo es determinante en cuanto al planteamiento de los dormitorios. Los padres Salesianos a los que se había confiado inicialmente el cuidado de los huérfanos de la minería declararon su preferencia por habitaciones colectivas. Los Jesuitas a quienes se encomendó finalmente la instrucción de los internos y de los externos de la Universidad Laboral, por decisión expresa de José Antonio Girón, hubieran preferido celdas individuales, cuestión ésta que sólo se remedió en parte.

Algunas fotografías publicadas en los fascículos propagandísticos analizados ponen de manifiesto espacios colectivos con camastros en hilera entre ventanas, pues ya habían sido habilitados previamente. También aparecen instantáneas de dormitorios individuales, situados éstos en la Residencia de los Antiguos Estudiantes y en el área dedicada a los Padres Jesuitas. Todos los folletos insisten en destacar la grandiosidad del conjunto gijonés, cuyas colosales dimensiones superaban con creces las del Palacio Real y las del Monasterio de El Escorial. Es evidente que el alojamiento permanente de mil internos, a los que se añadían diariamente otros 750 alumnos externos a media

---

<sup>23</sup> Véase AA.VV.: *Las Universidades Laborales: evolución*, *Op. Cit.*, p. 18. En este informe interno elaborado en 1977, destaca lo siguiente: “Ahora puede surgir, con los tiempos que se avecinan, que los trabajadores cierren su bolsa y digan que las Universidades las pague el Estado, y no ellos, aunque sean para sus propios hijos. Las pensiones son sagradas. Y el dinero que pagan los Mutualistas es para obtener una pensión decorosa en su retiro”.

<sup>24</sup> “Al habla con siete muchachos”, *La Mina de Reocín. Revista laboral trimestral del a Real Compañía Asturiana de Minas*, nº5, marzo de 1960, pp. 7-9.

<sup>25</sup> Durante la rehabilitación de determinados espacios, se procedió al derribo de tabiques tras los cuales se abrían salas enormes inacabadas, donde se hallaron herramientas e incluso una caldereta de cemento fraguado con la paleta. Según testimonio oral de Héctor Jarreño Amieva en mayo de 2015.

<sup>26</sup> AA.VV.: “Sesión de crítica de arquitectura...” *Op. Cit.*, p. 35.

pensión y los educadores, profesores y las tres comunidades religiosas asistenciales, requería un inmueble de amplísimas utilidades, como así se ha podido verificar en este conjunto grandilocuente<sup>27</sup>.

### **La formación de los nuevos productores en la posguerra**

Si el proyecto arquitectónico de Luis Moya se sitúa sin duda alguna al margen de la estética del siglo XX, el proyecto formativo también hunde sus postulados pedagógicos en las antípodas de una concepción formativa moderna, sustentada sobre un plano humanístico e integrador de las desigualdades económicas y las diferencias físicas, emocionales y mentales. Por el contrario, el modelo legitimado por el gobierno franquista se fundamenta en la segregación educativa en clave de género, como medio de transmisión de los modelos patriarcales decimonónicos a niños y a niñas y, en este sentido, el esquema de la Universidad Laboral también ha cumplido a la perfección dichos preceptos segregadores y profundamente autoritarios.

El sistema escolar franquista se reorganiza en 1939 y su estructura se resuelve además como un medio de control de la plantilla de docentes y también en cuanto al aleccionamiento de los educandos, llevado a cabo tanto en las escuelas nacionales más humildes como en los multitudinarios colegios religiosos o laicos<sup>28</sup>. La organización docente, sustentada sobre la ideologización patriótica y la exaltación del credo católico como única fe verdadera, ha venido a reproducir el esquema político del Estado totalitario<sup>29</sup>. Tal y como confirman los datos disponibles para el caso de la Universidad Laboral de Gijón, se atienden allí todas las necesidades de los internos, salvo las de su desarrollo psicológico individual como personas de pleno derecho y fundamento. Al margen de algunas excepciones, los alumnos siempre quedaron sometidos a las directrices formativas profesionales y técnicas, y para atender específicamente “la formación de promociones de trabajadores”<sup>30</sup>.

Cada uno de los muchachos acogidos por la “Institución de Formación Profesional y Social para Huérfanos Mineros” afianzó, desde los diez años en adelante, un cúmulo de vivencias y de experiencias que acrisolaron sus recuerdos, más o menos nostálgicos. Menudean juicios favorables y, por qué no decirlo, también circulan testimonios muy desfavorables<sup>31</sup>. En el mejor de los casos, para los hospicianos la Universidad Laboral de Gijón fue durante ocho o nueve años de su vida un segundo

<sup>27</sup> Carmen CARRILES, *Propuesta de inventario y organización... Op. Cit.*, p. 5, apunta incluso la cifra de dos mil personas.

<sup>28</sup> A tenor de la educación franquista se recomienda la obra de Aida Terrón, y especialmente el capítulo V titulado “El franquismo en la escuela: de la miseria al desarrollismo”. Véase Aida TERRÓN BAÑUELOS, *Los patronos de la escuela. Historia de la escuela primaria en la Asturias contemporánea*, Oviedo, Ediciones KRK, 1996, pp. 159-181.

<sup>29</sup> Matilde PEINADO RODRÍGUEZ, *Enseñando a señoritas y sirvientas. Formación femenina y clasismo en el franquismo*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2012, p. 70.

<sup>30</sup> CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades Laborales para el curso 1956-1957*, Ministerio de Trabajo, 1956, p. 9. *Fondo Universidad Laboral*, Archivo Histórico de Asturias.

<sup>31</sup> Según el testimonio de César Menéndez, ha sido el primer alumno en pisar el centro en 1955, cuando aún estaba en obras y totalmente andamiado. “Vino un taxi a buscarme a Gijón y me llevó hasta allí con mi madre. Ella estaba preocupada porque no había llevado ni pijama ni nada, pero una de las monjas le dijo que no se preocupase, que ellos nos lo daban todo”. Aquel primer día de curso, César durmió sólo en un gran dormitorio con capacidad para un centenar de niños. Al día siguiente, empezarían a llegar sus compañeros de promoción. “55 años como vigía de Gijón”, *El Comercio.es*, Miércoles, 22 de octubre de 2014, accesible en red en <http://www.elcomercio.es/v/20101013/gijon/anos-como-vigia-gijon-20101013.html> [20/12/2015].

hogar, con la opción incluso de alojarse posteriormente en la Residencia de Antiguos Alumnos. Esta vinculación vivencial de los internos con el recinto prodigó un cúmulo de afectos y no pocos desafectos igualmente. No todos los chicos lograron adaptarse al rígido esquema organizativo del plan formativo integral planteado durante los tres primeros lustros de funcionamiento, y suavizado al paso del tiempo del mismo modo que la propia dictadura.

Justo es decir, sin embargo, que este ha sido el mandato pedagógico de los centros educativos multitudinarios religiosos o seculares. Fundamenta sus esquemas organizativos en el modelo castrense y en el de los seminarios conciliares. De hecho, un muy alusivo cartel de propaganda insiste en recordar a los acogidos su fortuna con el lema: “cada Universidad Laboral cerrará una cárcel”. En una España miserable y depauperada, los internados han sido, por tanto, casi los únicos ámbitos de instrucción posible para la mayor parte de los alumnos españoles pobres capaces de acomodarse a los ásperos esquemas impuestos por la institución de acogimiento, fuera ésta una Universidad Laboral o un colegio. No se pone en cuestión ahora la calidad de la educación prodigada, ni el hecho de que determinados egresados desarrollaran habilidades competenciales específicas, sino su concepto adoctrinante y su directriz autoritaria, en tanto que recursos de sometimiento. Como no podía ser de otro modo, el proyecto formativo propugnado por Girón de Velasco se ha plegado siempre a los designios del régimen en cuanto a obtener una masa laboral eficaz, adiestrada y acrítica.

En definitiva, el planteamiento educativo del Ministro de Trabajo asume las coordinadas paternalistas del siglo XIX, perpetuando el régimen de Franco sus efectos en las cuencas mineras asturianas hasta la década de 1970 inclusive<sup>32</sup>. En términos del catedrático José Sierra Álvarez, se trataba de obtener un “obrero como arcilla, como mecano, como niño”<sup>33</sup> disciplinado y obediente. Matilde Peinado Rodríguez afirma incluso que esta organización educativa jerarquizada garantizaba las diferencias sociales “sólo se admitía la caridad desde un punto de vista muy autoritario: el pobre tenía que ser pobre y dar gracias al rico que le daba limosna”<sup>34</sup>.

### ***La redención de la clase trabajadora: antecedentes e influencias***

La educación de los hijos de los obreros y, por extensión, de los mineros ha despertado muy pronto la consideración de los reformadores sociales, como contrapunto a la expansión del marxismo<sup>35</sup>. Los primeros empresarios impulsaron, dentro del esquema paternalista, la educación como un medio de mantener la paz social. Por otra parte, esa ínfima inversión se rentabilizaba con creces más adelante mediante la integración de la prole obrera, o minera, en sus propias plantillas laborales. En un altísimo porcentaje, el reclutamiento de la masa trabajadora derivaba de la transmisión hereditaria lo mismo

---

<sup>32</sup> M.<sup>ª</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, “La escuela primaria de la minería en el Concejo de Aller (Asturias). Del primer franquismo al tardofranquismo: 1940-1975”, *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, nº 15, 2015, pp. 345-371.

<sup>33</sup> José SIERRA ÁLVAREZ, *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*, Madrid, Siglo XXI, 1990, p. 89. La lectura de esta obra resulta especialmente recomendable para comprobar la extensión de la dialéctica y el calado subrepticio del paternalismo del siglo XIX, cuyos esquemas se prolongaron, como indicamos líneas arriba, hasta mediados de la década de 1970.

<sup>34</sup> Matilde PEINADO RODRÍGUEZ, *Enseñando a señoritas... Op. Cit.*, p. 71.

<sup>35</sup> Jorge MUÑIZ SÁNCHEZ, *Del pozo a la casa. Genealogías del paternalismo minero contemporáneo en Asturias*, Asturias, Ediciones Trea S.L., 2007, pp. 211-219.

que el latifundio familiar, pero en sentido inverso por supuesto. Desde este planteamiento, el padre minero legaba su “mala” suerte al hijo y, más adelante, éste también la entregaba a su descendiente, conformándose de este modo hasta tres generaciones de trabajadores anudados al tajo, tanto por vínculos familiares como patronales<sup>36</sup>.

Aún precaria y deficiente, la educación primaria de las clases más pobres procuraba unas mínimas estructuras de socialización. También deparaba la posibilidad de formar, a medio plazo, técnicos adiestrados y muy disciplinados en los oficios más convenientes para el progreso de las manufacturas<sup>37</sup>. Las motivaciones empresariales son tantas y tan variadas que ya se anticipan en el área franco-belga importantísimos estímulos a este respecto<sup>38</sup>. Las numerosas inversiones valonas en el sector de la hulla asturiana vienen acompañadas asimismo de diversas aportaciones paternalistas, entre las cuales la mentalidad empresarial educativa que se extiende entre la patronal minero-metalúrgica regional<sup>39</sup>.

En cuanto a la conjura del socialismo por medio del proceso educativo, no se puede obviar el papel desempeñado por la *Compagnie Royale Asturienne de Mines S.A.*<sup>40</sup> en Arnao (Asturias) que ha implantado, al igual que Solvay en Lieres más adelante<sup>41</sup>, un criterio formativo específico, acompasando incluso los horarios escolares a los turnos de trabajo, para habituar a los niños al ritmo de la empresa. La *Fábrica de Cañones de Trubia* y la de *Armas Portátiles de Oviedo*, la *Sociedad Hullera Española*, la *Sociedad Industrial Asturiana* y la *Duro Felguera* asumen semejante dinámica, destinada a los hijos de sus propios trabajadores.

La misma designación de la propuesta educativa socio-filantrópica española resulta otro aspecto interesante de elucidar. Las filaciones valonas cobran de nuevo una altísima significación en el proyecto formativo gironiano, teniendo en cuenta en primer lugar que la dominación “universidades laborales” es, en sentido lingüístico, una traducción literal de una iniciativa formativa técnica y profesional destinada a auspiciar el progreso industrial de Valonia. En este caso, la institución precursora se sitúa en la ciudad de Charleroi que, junto con Marcinelle, conforman el núcleo duro de la

---

<sup>36</sup> José Luis GARCÍA GARCÍA et alii, *Los últimos mineros. Un estudio antropológico sobre la minería en España*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI, 2002, pp. 55-110.

<sup>37</sup> María Violeta ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, *La escuela del paternalismo industrial asturiano. 1880-1936*, Asturias, Ediciones Trea S.L., 2006.

<sup>38</sup> M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, “La memoria preservada. Gestión, promoción y difusión del patrimonio minero de Valonia (Bélgica)”, en AA.VV. *III Jornadas del Patrimonio Industrial Activo*, Madrid, Jóvenes vinculados al patrimonio industrial, 2014, pp. 221-230.

<sup>39</sup> Con respecto a las compañías minero-metalúrgicas véase M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, *Las acciones y obligaciones del archivo de HUNOSA. Composiciones formales y estética del trabajo (1833-1973)*, Asturias, Archivo Histórico de HUNOSA, 2007.

<sup>40</sup> Jorge MUÑOZ SÁNCHEZ, *Del Pozo a la casa... Op. Cit.*, 2007, p. 214.

<sup>41</sup> Citas inexcusables en cuanto al estudio de esta empresa son los artículos de Covadonga ÁLVAREZ QUINTANA, “Solvay & Cie. (Lieres). Historia y arquitectura de una empresa belga en Asturias. Las Minas”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, Nº 149, 1997, pp. 81-125 y “Solvay & Cie (Lieres). Historia y arquitectura de una empresa belga en Asturias. El poblado (*la cité ouvrière*) de Campiello”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, Nº 150, 1997, pp. 179-223.

minería decimonónica del Hainaut (Bélgica). Allí, en 1903, el abogado y político belga Paul Pastur propone una institución de formación profesional y de oficios para los hijos de los mineros<sup>42</sup>.

En 1886 y tras unas violentísimas revueltas mineras acontecidas en el Hainaut, Pastur comprende que las condiciones de vida infrahumanas del trabajador aparejan, a muy corto plazo, una involución proletaria irremediable. Esta circunstancia le anima a plantear medidas sociales paliativas y, por cierto, no bien acogidas por la burguesía valona que colabora a regañadientes en su propuesta. En cualquier caso, el proyecto institucional se cohesiona de tal modo que, en 1911, se inaugura *l'Université du Travail de Charleroi Paul Pastur*<sup>43</sup>. Aunque José Antonio Girón y su equipo trasladan la designación belga tal cual, el desarrollo hispano de mediados del siglo XX marca muchas distancias con la propuesta original.

En primer lugar, *l'Université du Travail Paul Pastur* se ha incrustado en el corazón de la sociedad valona como una iniciativa democrática y abierta, tanto en cuanto a los aspectos sociales como en cuestiones religiosas, tratándose de un centro formativo laico. También median muchas diferencias con respecto al plano político, toda vez que el propósito ideológico se enraíza en el contexto del socialismo utópico anhelado por Paul Pastur, involucrado en el Partido Obrero Belga. Considero, por lo tanto, que el proyecto gironiano fundamenta su estrategia sobre los dogmas paternalistas del siglo XIX, implicados asimismo en la ideología del falangismo. Los preceptos utópicos y fourieristas de la propuesta belga han quedado desvirtuados en la aplicación española al confiar las universidades laborales a tres comunidades religiosas, que laminaron aquí totalmente el mordiente ideológico marxista implícito en *l'Université du Travail* de Charleroi.

Por si fueran pocas diferencias, también merece la pena aludir ahora al efecto pernicioso de la segregación educativa de niños y niñas, determinada por el modelo de las universidades laborales franquistas a mediados del siglo XX. La desvinculación absoluta de la imagen femenina, incluida la materna, piedra angular de la familia, se ha de sumar a la descontextualización afectiva de los internos, que perdían de ese modo sus referencias familiares más directas a muy temprana edad. Dentro de este esquema segregador, la educación de las niñas se desarrollaba en las escuelas públicas, donde sólo se prestaba atención a las funciones propias de su sexo. El régimen ha procurado recluir a la mujer en las

---

<sup>42</sup> Varios son los autores españoles que entreven la propuesta de Paul Pastur como el antecedente más preclaro de nuestras Universidades Laborales y todos ellos siguen la tesis doctoral inédita de PIERRE, George: *L'Université du Travail de Paul Pastur de 1901 à 1978. Éssai historique*, de la que no se aportan datos en cuanto la dirección, al centro académico y a la fecha de defensa. Véanse asimismo las siguientes obras: Ricardo ZAFRILLA TOBARRA, *Universidades Laborales: un proyecto educativo falangista para el mundo obrero (1955-1978). Aproximación histórica*, Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, pp. 33-36; Patricia DELGADO GRANADOS, *La Universidad de los pobres. Historia de la Universidad Laboral sevillana y su legado a la ciudad*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2005: pp. 17-19; Miguel Ángel ROBLES CARDONA: *La arquitectura de las Universidades Laborales españolas (1946-1978)*, II Tomos, Barcelona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2014, pp. 30-33. Esta tesis doctoral inédita está disponible en red (<http://www.tesisenred.net/handle/10803/279311>), [26/04/2015], siendo ésta la fuente que yo he manejado. En cuanto a las cuestiones relativas a Paul Pastur, se ha de añadir asimismo un trabajo académico inédito a cargo de Marie DARDENNE: *L'Université du Travail de Charleroi: un site plein d'enseignement(s)*, 2 Tomos, Louvain-la-Neuve, Institut Supérieur d'Archeologie et d'Histoire de l'Art, Université de Louvain-la-Nueve, 2002. Este trabajo académico se hizo bajo la dirección de Luc-Francis Genicot.

<sup>43</sup> La orientación profesional de este proyecto sigue vigente en la UT de Charleroi y se puede consultar su oferta formativa desde la página web de la institución, (<http://www.ut.be/>), [12/04/2015].

paredes de su hogar, con el fin de que pudiera cumplir de ese modo la única misión digna de elogio patriótico, la de la reproducción. En cuanto los hijos varones rozaban la pubertad, su educación se encuadraba dentro de los esquemas militarizados implantados en toda España y se apartaban del seno del hogar.

Los niños ingresaban internos a los diez años y quedaban, desde ese momento, separados de su entorno familiar, alejados de sus madres durante varias semanas e incluso varios meses, siendo sustituidas por la abnegación servil de las monjas de caridad. En el caso de la Universidad Laboral de Gijón, la labor de intendencia de este pequeño universo paralelo se delegó en las Hermanas Pobres de Santa Clara o Clarisas. Mientras los Padres Jesuitas asumían las funciones docentes y rectoras espirituales de los alumnos, la clausura de las Clarisas mitigaba su imagen pública, totalmente desvanecida y difusa. Estas madres invisibles proveían el sustento vital de los internos sin que intermediara la más mínima comunicación entre los alumnos y las monjas, al menos en la primera y en buena parte de la segunda década de funcionamiento del centro formativo (1955-1970). Está claro que este esquema formativo castrense y jerarquizado ha procurado mantener siempre a los muchachos en un contexto inocuo y aséptico en términos de sexualidad, regido en todo momento por un orbe masculino y varonil, y en el que la mujer resultó ser un instrumento invisible y meramente utilitario, a lo sumo idealizado por los estudiantes y situado como un ente inalcanzable.

Un documental NO-DO (nº853, Año XVII), grabado en torno a 1960, constituye sin duda un buen ejemplo de lo dicho. El Festival Gimnástico que se celebró en el gran patio de la institución gijonesa había sido organizado para honrar a su patrono, San José Artesano. La cinta pone de relieve las exhibiciones acrobáticas de una selección de 400 muchachos ante un regocijado público casi exclusivamente varonil, ubicado en los balcones y en las improvisadas gradas laterales. Allí aparecen numerosos sacerdotes revestidos de sotanas negras con alzacuello, y muchos civiles con traje de calle. Por el contrario, apenas se distinguen féminas en ese orbe masculino espiritualmente compactado<sup>44</sup>.

### **3. EL PLANTEAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE LUIS MOYA**

La Universidad Laboral (Luis Moya Blanco, 1948-1955) es, junto con el Ministerio del Aire en la Moncloa madrileña (Luis Gutiérrez Soto, 1940-1951) y la Basílica del Valle de los Caídos en El Escorial (Pedro Muguruza y Diego Méndez, 1942-1959), uno de los más significativos emblemas de la autarquía<sup>45</sup>. Inicialmente, los arquitectos afectos al régimen tratan de configurar un estilo constructivo propio o nacional sobre la base de dos tendencias. Una de ellas, inspirada en las tradiciones populares españolas y la otra de exaltación, que se bifurca a su vez en una corriente vilanovina y en otra línea

---

<sup>44</sup> Disponible en la red en la dirección siguiente, (<https://www.youtube.com/watch?v=9I5b06bF9s>), [04/04/2015].

<sup>45</sup> Véase a ese respecto Ángel URRUTIA, *Arquitectura española. Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 1997 y 2003, pp. 353-385. Ceñido tan sólo a un epígrafe, no se puede dejar de citar aquí el certero análisis del centro gijonés llevado a cabo por Covadonga ÁLVAREZ QUINTANA, "Arquitectura del siglo XX (II): Arquitectura franquista vs. vanguardia funcionalista", Javier BARÓN THAIDIGSMANN, *El arte en Asturias a través de sus obras*, Oviedo, Editorial Prensa Asturiana, S.A., 1996, pp. 357-372. Se recomienda asimismo el texto de Ángel MARTÍN RODRÍGUEZ et alii, *Los talleres de la Universidad Laboral de Gijón*, Gijón, CICEES, 2012. En un plano de elogio y admiración se expresa Inocencio ARES, "La Universidad Laboral: Obra artística de la arquitectura española", *Historia vivida*, nº37, El Comercio, 1999, pp.1-32.

neoherreriana centrada, en este caso, en el modelo escurialense en tanto que referente paradigmático de la arquitectura militar franquista.

El enardecimiento de la victoria impulsa al nuevo Estado a la configuración de una estética edilicia definitoria y situada, por supuesto, a espaldas del racionalismo del Movimiento Moderno invocado durante la década de 1930, del cual huyen inicialmente los arquitectos más comprometidos con el régimen. Se perpetúa de este modo un estilo historicista y ecléctico totalmente anacrónico que ha sido cultivado durante el primer franquismo, incluso por un profesional talentoso como Luis Gutiérrez Soto. Al paso del tiempo, la mayor parte de ellos se desmarca del historicismo autárquico en aras del funcionalismo estilístico, tan sumamente deplorado por Luis Moya Blanco desde su praxis y en su aportación teórica igualmente.

La tesis defendida por Antón Capitel en abril de 1976, bajo la dirección del Dr. José Rafael Moneo Valles, es una fuente ineludible para el esclarecimiento de su figura<sup>46</sup>. Desde ese acercamiento exhaustivo y profundamente respetuoso, se aborda la trayectoria del arquitecto y su singular persistencia anti-moderna. El estudio de Capitel apareja asimismo una monografía específica y diversos artículos relativos a las obras de Moya Blanco, y más en concreto en cuanto a la Universidad Laboral concierne<sup>47</sup>. En este caso, el autor nos sitúa desde las primeras líneas de sus reflexiones ante una doble perspectiva de lectura. Al resultar tan portentosa la efigie del vasto complejo gijonés, el visitante puede desentrañar su substanciación lingüística asistido por la razón o, por el contrario, desde el plano emotivo. Dejar hablar el edificio implica agudizar nuestra mirada, con el fin de entresacar sus directrices generales y también sus planteamientos subyacentes, por cuanto considero la Universidad Laboral una arquitectura de detalles primorosos más que un logro a gran escala. Es posible asimismo, y probablemente muy conveniente, acercarse a esta obra en clave emotiva, desde esta actitud puede seducirnos o espantarnos, como muy bien vislumbra Antón Capitel en el artículo citado.

A la luz del concepto proyectivo de este colosal receptáculo destinado, en principio, a acoger el Orfelinato Minero ideado por José Antonio Girón, se comprende fácilmente que el encargo falangista debió suponerle al arquitecto una oportunidad ineludible para labrar su carrera personal exitosa, y así se puede verificar en retrospectiva. Si la obra de Moya se desarrolla en “una España nada fácil, ni siquiera para los elegidos” en palabras de Antonio Fernández Alba<sup>48</sup>, también es cierto que ha culminado su trayectoria profesional como arquitecto, catedrático de Composición en la Escuela de Arquitectura que dirigió de 1963 a 1966, investigador con numerosas publicaciones en su haber y también con tratados sobre cuestiones constructivas, Académico de Bellas Artes desde 1953 y conservador del edificio de la Biblioteca Nacional desde la década de 1940.

---

<sup>46</sup> Antonio GONZÁLEZ-CAPITEL, *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, abril de 1976. Este documento académico es accesible en red y también ha sido editado bajo la siguiente referencia: Antón CAPITEL, *La arquitectura de Luis Moya Blanco*, Madrid, Colegio Oficial de Arquitectos, 1982.

<sup>47</sup> Para el edificio gijonés, se recomienda especialmente el artículo de Antón CAPITEL, “La Universidad Laboral de Gijón o el poder de las arquitecturas”, *Arquitectura bis: información gráfica de actualidad*, nº12, 1976, pp.25-31.

<sup>48</sup> Antonio FERNÁNDEZ ALBA, “Carta crítica al libro de Antón Capitel: La arquitectura de Luis Moya Blanco”, *Arquitectura*, nº237, julio de 1982, pp. 72-73.

Su formación en la Escuela de Arquitectura de Madrid, concluida en 1927, le situó en la deriva estética racionalista, pero siempre se mostró Moya muy receloso en sus escritos con respecto a las soluciones modernas. En 1939, el arquitecto se distancia totalmente de estos presupuestos para asumir un ideal clásico tan extremado e inconciliable con la modernidad que le ha valido incluso la crítica acerada de otros colegas franquistas. Haciendo de su fe razón, Luis Moya ha defendido con ahínco su postulado unívoco en su planteamiento docente, en sus muchos escritos y en sus numerosas conferencias<sup>49</sup>.

Junto con Moya intervienen igualmente otros colaboradores<sup>50</sup>, pero el proyecto ha sido, en efecto, glosado por el director de la obra en diversos opúsculos propagandísticos más arriba mencionados. Su argumentario concreta todos los detalles como se puede comprobar en el librito titulado *La obra arquitectónica del Orfanato Minero de Gijón*<sup>51</sup>, justificando de modo pormenorizado la cuestión del estilo elegido, deliberadamente ecléctico. En el complejo, se amalgaman eruditas citas referenciales a la tradición clásica greco-romana, renacentista, hispanomusulmana y barroca, siendo mentados en el inmueble monumentos tan significativos como las Termas de Caracalla (fachadas de los talleres), el Mercado de Mileto (fachada del Salón de Actos), el Faro de Alejandría y la Giralda de Sevilla (torre), Andrea Palladio (galerías de enlace) o San Marcos de Venecia, sin eludir por supuesto el talento de Juan de Herrera y de Juan de Villanueva, maestros hacia los que Moya prodigaba una admiración reverencial ilimitada.

Del mismo modo que en las cuestiones estéticas, Luis Moya también justifica en algunas entrevistas la utilización de materiales pétreos y la proliferación de bóvedas tabicadas<sup>52</sup>. Considera que resultaba más fácil en aquel momento, y mucho más barato, construir de manera ancestral que con los materiales de la industria: hormigón, hierro y cristal, escasos aún en un país absolutamente depauperado por la guerra<sup>53</sup>. Es muy posible que intervengan razones pragmáticas y economicistas de esta índole, pero resulta complicado asumir tan sólo estos argumentos como únicas excusas al planteamiento estilístico y a los procedimientos técnicos empleados en el edificio. El arquitecto ha puesto demasiado empeño en aclarar sus limitaciones y más bien parece que estos condicionamientos han supuesto para Moya un medio perfecto para sellar de eternidad su credo anti-moderno.

Si el recinto exterior se plantea dentro del historicismo regresivo posbélico, las distribuciones internas resultan sorprendentes, tanto por las dimensiones aleatorias, constreñidas y angostas, en muchas ocasiones, como por las soluciones aplicadas, que hundan sus presupuestos estéticos en el

---

<sup>49</sup> En José Manuel PRIETO GONZÁLEZ, "Aproximación a la obra teórica del arquitecto Luis Moya Blanco", *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, n.º 80, 1995, pp.155-204.

<sup>50</sup> AA.VV. "Sesión de crítica de arquitectura..." *Op. Cit.*, p. 40. En la nómina de arquitectos se han de citar los siguientes: su hermano Ramiro Moya Blanco, Pedro R. de la Puente, José Marcelino Díez Canteli, Enrique Huidobro, Manuel Thomas, Mari-Juana Ontañón, Manuel López Mateos y Luis García Amorena. Este descomunal proyecto fue encomendado directamente al joven arquitecto Pedro Rodríguez de la Puente que declinó tan grande responsabilidad, asumida por Moya. Así y todo, el muchacho fue integrado en el equipo de tracistas. Para más información véase asimismo Antonio CAPITEL, "La Universidad Laboral de Gijón..." *Op. Cit.*, 1976, p. 31.

<sup>51</sup> Luis MOYA BLANCO, *La obra arquitectónica...* *Op. Cit.*, 1948, s.p.

<sup>52</sup> Antonio ROLANDO, "Luis Moya y las bóvedas tabicadas en la posguerra española", *Informes de la Construcción*, Vol. 56, nº496, marzo-abril 2005, pp. 25-29.

<sup>53</sup> Ángel URRUTIA, *Arquitectura española...* *Op. Cit.*, pp. 381-382.

racionalismo tan denostado por Moya. Así y todo, los interiores proponen espacios ocluidos, con desniveles en las alturas y en los solados, innumerables pasadizos y un sinfín de escaleras, unas muy amplias o, por el contrario, otras demasiado estrechas y empinadas, rectas o en caracol. Por si fueran pocas las barreras arquitectónicas, la relación interna y externa se quiebra en muchos casos, de tal modo que el planteamiento de las fachadas se convierte en un cerramiento meramente perimetral del edificio. Juan Corominas considera que “en todo ello hay mucho de confusión y barullo arquitectónico, falta serenidad y equilibrio”<sup>54</sup>. No ha sido el único arquitecto que apuntó la dificultad de aprehender el inmueble, sumándose los juicios negativos de José Avelino Díaz, Mariano García Morales, Luis Gutiérrez Soto, Julio Galán y Jenaro Cristos.

En el texto más arriba mencionado, Moya también destaca las dimensiones colosales de esta ciudad autónoma, ensimismada y replegada sobre su propia efigie, ajena a la urbe gijonesa desde el mismo acceso invocando, de este modo, su autonomía social y su pureza incontaminada. También razona el arquitecto su emplazamiento, probablemente elegido por otros poderes fácticos a los que Moya se plegó, aportando su displicente argumentario al respecto. Resulta pertinente aludir muy brevemente, en este sentido, a la propiedad de las fincas rústicas y urbanas expropiadas para la construcción de la Universidad Laboral.

Ramón María Alvargonzález subraya la anexión de tan grande patrimonio inmobiliario a la institución y con el fin de garantizar, en teoría, la autonomía nutricia de los 1.000 internos y los 200 educadores. Cabe precisar a este respecto, que el recinto nunca logró su autoabastecimiento. Dentro del contexto de las expropiaciones, destacan especialmente las de los terratenientes frente a las de los pequeños propietarios, en minoría por así decirlo. El conde de Revillagigedo cedió 52 fincas, Matías Jove 13, la familia Valdés Hevia 17, la familia Cifuentes 11 y los Vereterra, parientes directos de Carmen Polo, otras 11 propiedades, a las que se añade asimismo la finca Lloreda situada a 12 km. de Gijón, convertida en granja de aprovisionamiento del recinto y pieza clave de este universo paralelo. La finalidad proyectada de la Lloreda se ha visto cumplida en efecto, lo mismo que el vasto solar sobre el que se alzó la institución educativa. Las indemnizaciones han supuesto para todos los citados una aportación dineraria líquida en un periodo de insoslayables dificultades monetarias, incluso para los más pudientes entre los cuales se insertan las familias más arriba señaladas.

Sin embargo, el resto de los terrenos se mantuvo baldío y “en barbecho social, como un gigantesco paquete de suelo de reserva”<sup>55</sup>. Los cambios jurídico-administrativos acaecidos, desde 1978 en adelante, afectaron a la titularidad del recinto, traspasado al Ministerio de Educación. Esta medida acarrió la disociación del patrimonio inmobiliario anexionado en su momento al centro franquista, y la liberación de las parcelas de Somió contribuyó a la expansión urbana de la villa. Los adosados, pareados y viviendas unifamiliares colmataron esta área residencial destinada a la mesocracia.

---

<sup>54</sup> Corominas argumenta lo siguiente: “En esos enormes edificios falta también el respeto a la libertad del individuo, que se ve absorbido por el hombre masa, y a los propios y verdaderos derechos del hombre, al que se le quiere imponer la negación de lo amable, modesto y humano” en AA.VV. “Sesión de crítica de arquitectura...” *Op. Cit.*, p. 43.

<sup>55</sup> Ramón María ALVARGONZÁLEZ RODRÍGUEZ, “Disquisiciones geográficas sobre...” *Op. Cit.*, pp.65-68. El gráfico elaborado por el autor del artículo es muy esclarecedor, por cuanto aporta datos precisos concernientes a la expropiación de las fincas, superficie, naturaleza de los bienes rústicos e indemnizaciones de dichas expropiaciones.

#### **4. EL PLAN EDUCATIVO INICIAL DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES (CURSO 1956-1957)**

La Fundación José Antonio Girón<sup>56</sup> emplaza el funcionamiento de la institución gijonesa a 1955 y, en efecto, existe constancia documental acreditativa de un comienzo provisional no regulado en ese momento<sup>57</sup>. Según testimonio de César Menéndez, su primer hospiciano, el centro estaba totalmente en obras<sup>58</sup> y no se programó la inauguración oficial del recinto gijonés hasta la apertura del curso de 1958-1959<sup>59</sup>. Desgraciadamente, durante la ceremonia, uno de los tablonos se quebró, ocasionado la caída al vacío de un niño que falleció en el acto ante la vista de todos los asistentes<sup>60</sup>.

El consejo Técnico de las Universidades Laborales dependiente del Ministerio de Trabajo ya había creado previamente un *Plan inicial de las Universidades Laborales para el curso 1956-1957* dirigido, en efecto, a la puesta en funcionamiento de los centros de Gijón, Sevilla, Córdoba y Tarragona. Según dicho documento, las actividades pedagógicas debían conciliarse con la fábrica de los edificios, aún inacabados, hasta su total culminación. Por esa razón, el programa formativo se planifica “con un prudencial número de alumnos internos y externos, que se irá aumentando en años sucesivos”<sup>61</sup>.

En este primer texto estructurado en 13 capítulos, se enuncian las disposiciones relativas a la organización y al funcionamiento de las instituciones educativas. Las normas generales y específicas relativas a la planificación docente, en términos de horarios, educadores y profesores, quedan recogidas a partir de la página 11. Se trata, por lo tanto, de una fuente extraordinariamente interesante para comprender la dialéctica formativa impulsada por las Universidades Laborales, desde 1956 hasta la conclusión del régimen franquista en 1976.

Analizado en detalle, el plan decretado por el Ministerio de Trabajo ratifica las directrices ideológicas que impulsan un proyecto de formación profesional, casi exclusivamente. El periodo inicial de “orientación y clasificación”, probablemente el más duro, iba destinado al adiestramiento de los alumnos de 10 a 12 años, y se extendía durante dos años. La matrícula cifra una ratio de 150 internos y otros 50 externos, a los que se proporciona una formación general determinada por las siguientes asignaturas: lengua española, matemáticas, geografía e historia de España, ciencias naturales, dibujo,

<sup>56</sup> FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN, *Universidad Laboral... Op. Cit.*, s.p.

<sup>57</sup> Según aparece reseñado en el documento elaborado por el CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades... Op. Cit.*, p. 12, en 1955 habrían iniciado estudios en la Universidad Laboral de Gijón 310 alumnos.

<sup>58</sup> En “55 años como vigía...” *Op cit.*, en red <http://www.elcomercio.es/v/20101013/gijon/anos-como-vigia-gijon-20101013.html> [24/12/2015].

<sup>59</sup> Los diversos documentos manejados no aclaran las cifras relativas a la matrícula del primer curso. Según los datos de la prensa periódica, el cupo de alumnos habría sido de 408 alumnos, de los cuales sólo 111 alumnos asturianos. *Ibidem*, [03/09/2016].

<sup>60</sup> *Ibidem*, [03/09/2016].

<sup>61</sup> La ratio de alumnos de los centros, incluido el de Gijón, se limita a 430 internos y 230 externos. CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades... Op. Cit.*, p. 10-11. En el Fondo Universidad Laboral del Archivo Histórico de Asturias, existen las fichas personales de los alumnos de la primera promoción, curso 1955-1956, sin catalogar aún.

trabajos manuales y educación física<sup>62</sup>. No obstante, el diseño curricular también incorpora materias tales como la religión, enunciada de hecho en primer lugar, y la formación del espíritu nacional. Dentro de la denominación “otras actividades de formación humana” se precisan los ejercicios de piedad cotidiana y de liturgia, la historia del arte, la lectura comentada de obras literarias, los ejercicios de redacción, el teatro escolar y la declamación, la música clásica y popular y el cine educativo<sup>63</sup>. A todo ello, se añadía la asistencia supuestamente voluntaria a los oficios religiosos diarios, resultando en realidad de obligado cumplimiento.

Los educandos que superaban con aprovechamiento esta primera etapa de adaptación al medio emprendían una siguiente fase formativa de otros dos años más, destinada a alumnos de 14 a 16 años. Las especialidades ofertadas dentro de la denominada “Sección de Formación Profesional” comprendían una rama agrícola y otra industrial reclamada con ahínco, en este caso, por la patronal española al régimen para fortalecer el tejido productivo. De hecho, la estructura educativa de estos centros privilegia abiertamente la sección industrial, en la que se admiten 100 alumnos internos y otros 140 externos, en detrimento de la formación agrícola limitada a 80 estudiantes en total. La programación de este segundo periodo formativo se ajusta a la especialidad, pero en ninguno de los dos casos se desatienden los aspectos relativos a la religión, cuyas horas lectivas se ven incrementadas. Sucede lo mismo en lo concerniente a la formación del espíritu nacional y al impulso de cualidades humanas y piadosas. Los alumnos, que habían superado la primera fase, eran sometidos a pruebas psicotécnicas para determinar la conveniencia de su oficio. En función del resultado, se habilitaban las promociones de torneros, fresadores, ajustadores y montadores requeridos por la industria española<sup>64</sup>.

Restringiendo el cupo a 40 internos tan sólo, se oferta incluso un Bachillerato Laboral Superior, escindido en dos modalidades, la agropecuaria (Sevilla y Córdoba) y la industrial (Tarragona). Una “Sección de Capacitación Social y Perfeccionamiento Profesional” culmina la propuesta formativa de las Universidades Laborales. Las asignaturas proyectadas para la última fase de ampliación de estudios profundizan todos los aspectos y valores propugnados en el diseño curricular de las dos etapas previas.

Dentro de la programación pormenorizada del plan inicial de 1956-1957, la educación física es una de las actividades privilegiadas. Computaba 12 sesiones semanales, e implicaba tanto a la gimnasia diaria obligatoria como a los juegos dirigidos y a los deportes. Se asigna a todos los internos la práctica obligatoria de una primera media hora matutina y la consagración diaria de, al menos, una hora más a los deportes. La educación física fue equiparada, y asimilada, a la formación del espíritu nacional y, tal ha sido su importancia que, el rector de cada uno de los centros designaba los profesores a propuesta de la Delegación Nacional del Frente de Juventudes<sup>65</sup>. Las instalaciones del recinto gijonés corroboran la importancia concedida al ejercicio físico en todas sus modalidades y no se repara en gastos en cuanto a la habilitación de infraestructuras deportivas. Remitiéndonos a los noticiarios cinematográficos de la época (NO-DO), los torneos, las competiciones, los juegos gimnásticos y exhibiciones de toda índole han

---

<sup>62</sup> En cuanto a las enseñanzas ofertadas, se recomienda la lectura del artículo de Patricia DELGADO GRANADOS, “El franquismo y las universidades laborales”, *Cuestiones pedagógicas. Revista de ciencias de la educación*, nº17, 2005, pp. 247-262.

<sup>63</sup> CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades... Op. Cit.*, p. 16

<sup>64</sup> “Al habla con siete muchachos”, *Op. Cit.*, pp. 7-9.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 34.

protagonizado muchas celebraciones. Para su preparación, los alumnos dedicaron muchísimas horas de entrenamiento, siempre en detrimento de la reflexión intelectual<sup>66</sup>.

Las experiencias educativas propugnadas por el padre Andrés Manjón, en los Cármenes granadinos a inicios del siglo XX, modulan los criterios pedagógicos de las Universidades Laborales de nuestro país. En España, la metodología *manjoniana* de las Escuelas del Ave-María está asociada a la promoción empresarial paternalista desde la primera década del siglo XX. El régimen franquista adopta, por lo tanto, los mismos esquemas con la pretensión de obtener idénticos logros<sup>67</sup>. También se concretan en Asturias dichas propuestas didácticas y, casualmente, siempre aparecen relacionadas con la patronal paternalista. En Arnao, la *Compagnie Royale Asturienne de Mines S.A.* (1914)<sup>68</sup> sufraga la construcción de un edificio escolar para los hijos de sus obreros, que ha sido elogiado incesantemente durante muchas décadas en comparación con la mísera dotación de los paupérrimos centros públicos<sup>69</sup>. En Oviedo, la *Fábrica de Armas Portátiles* asumió el coste de una escuela sita cerca de la Colonia de los Maestros Armeros de San Feliz, destinada a los hijos de sus trabajadores y a otros niños pobres del Campo de los Patos. La construcción de este modesto edificio se debe al alarife Claudio Alsina que solicitó licencia en 1916<sup>70</sup>. Como no podía ser de otro modo, las dos empresas patrocinan sus propias aulas con el fin de imponer las pedagogías *manjonianas*.

Desde la reflexión teórica y la praxis, el ideario del Padre Andrés Manjón y Manjón (1846-1923)<sup>71</sup> enuncia la valoración del trabajo, el fomento de destrezas desde el aprendizaje al aire libre y el estímulo a partir del juego<sup>72</sup>. Tampoco eludía los recitados memorísticos ni, por supuesto, la oración, de donde deriva la designación de su propio proyecto docente. La puesta en práctica de este sistema pedagógico segregado ha sido aplicado a niños y a niñas pobres en Granada y, de ahí, se expande al resto de España. En su contexto cronológico inicial, esta iniciativa se ha de entender como un contrapunto católico al agnosticismo y laicismo de la Institución Libre de Enseñanza.

<sup>66</sup> “Nos levantamos a las siete y media y hasta las diez que nos acostamos, apenas tenemos un momento de descanso”, según testimonio de José Miguel Gómez, interno en la Universidad Laboral de Tarragona que se hace eco de estas palabras en una carta a sus padres publicada dentro de la sección “Universidades Laborales”, *SNIACE: nuestra vida social*, año IX, nº47, marzo abril de 1963, p. 10.

<sup>67</sup> M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, “La escuela primaria de la minería en...” *Op. Cit.*, pp. 345-371.

<sup>68</sup> Para más información acerca de la vetusta compañía belga véase M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, *Las acciones y las obligaciones...* *Op. Cit.*, 2007, pp. 30-37. Dentro de esta misma obra se pueden hallar noticias relativas a las Minas de Lieres S.A., compañía que deriva de Solvay y Cía fundada en 1903, de la que se aporta igualmente información, pp. 209-218.

<sup>69</sup> M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ; Antonio NIEMBRO PRIETO, “Les wallons et l'industrialisation des Asturies: quatre lieux de mémoire (1833-1983), Luc COURTOIS; Jean PIROTTE, *Entre toponymie et utopie. Les lieux de la mémoire wallonne*, Louvain-la-Neuve, Fondation Wallonne P. -M et J. -F. Humblet, 1999, pp. 205-216.

<sup>70</sup> M<sup>a</sup> del Mar DÍAZ GONZÁLEZ, “La Colonia de San Feliz: un poblado de empresa vinculado a la Fábrica de Armas de Oviedo (1921)”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, Nº 151, 1998, pp. 87-111.

<sup>71</sup> Andrés MANJÓN, *El pensamiento del Ave-María: colonias escolares permanentes establecidas en los Cármenes de Granada y difundidas por toda España*, Imprenta de las Escuelas del Ave-María, Granada, 1916.

<sup>72</sup> Cristina M<sup>a</sup> MORENO FERNÁNDEZ, “La herencia educativa de Andrés Manjón: aprender jugando en las Escuelas del Ave María”, *Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME)*, N.º 4, Diciembre 2010, (<http://revista.muesca.es/index.php/articulos4/167-la-herencia-educativa-de-andres-manjon-aprender-jugando-en-las-escuelas-del-ave-maria?showall=1>), [23/04/2015].

Tras el desmontaje del aparato educativo de la II<sup>a</sup> República, el Ministerio de Educación Nacional y el Ministerio de Trabajo instauran de nuevo la metodología *manjoniana*. Al confiar la enseñanza a las comunidades eclesíásticas, el régimen delega el control ideológico, el adoctrinamiento y la instrucción profesional en los padres Jesuitas, encargados asimismo de la selección del profesorado, siempre afín por supuesto al ideario político del régimen franquista. En el capítulo séptimo concerniente al personal docente, se subraya la implicación educativa y religiosa de los eclesíásticos, amplificada además mediante la impagable labor de concienciación llevada a cabo por los directores espirituales, sometidos igualmente a la jerarquía eclesíástica<sup>73</sup>.

Los alumnos apenas disponían de tiempo de ocio personal, dado que al margen de las clases, las prácticas de taller, el deporte y los oficios religiosos, los educadores en convivencia con los padres Jesuitas, se encargaban de supervisar su tiempo libre, reducido a la mínima expresión.

Dentro de un contexto más personal e íntimo, también se exploraban los comportamientos morales de los alumnos. A través de la confesión obligatoria, transmitían a sus consejeros sus dudas, inquietudes y requiebros psicológicos. Es muy probable incluso, que algunos muchachos confiaran a estos mentores espirituales algunas preocupaciones de índole familiar, entre las cuales delicadas cuestiones ideológicas. Sin utilizar el término delación, pues probablemente resultara desacertado, cierto es asimismo que esta práctica inexcusable situaba a los educandos en un plano de control sibilino. De este modo, la instrumentalización expandía sus efectos incluso al ámbito familiar, toda vez que los progenitores anhelaban el ascenso social de sus hijos reprimiéndose, de este modo, el más mínimo conato de protesta o de discrepancia política o religiosa.

## **5. VIVIR EN LA UNIVERSIDAD LABORAL DE GIJÓN: DE LOS ESPACIOS INTERNOS AL MOBILIARIO**

Con el ingreso de los primeros alumnos, el aliento vital se apodera paulatinamente de este recinto pétreo inabarcable. Las reproducciones fotográficas insertas en los diversos folletos mencionados resultan, una vez más, fuentes privilegiadas para acreditar la distribución interior del edificio y su funcionalidad.

### ***Alojamientos y dotaciones del internado***

En cuanto al ámbito propiamente residencial, ya se han citado más arriba los sencillos dormitorios colectivos de los acogidos<sup>74</sup>. Se trataba de un modelo muy modesto destinado a los alumnos de los cursos inferiores, que se alojaban en una sala austera y fría salpicada de camastros sencillos entre ventanas. También aparecen documentadas en diversas fotografías la capilla, la biblioteca, el teatro y el paraninfo, cuya opulencia contrasta indudablemente con los espartanos dormitorios ya aludidos<sup>75</sup>.

---

<sup>73</sup> CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades... Op. Cit.*, pp. 33-34.

<sup>74</sup> FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN: *Institución de Formación Profesional... Op. Cit.*, s.p.

<sup>75</sup> Universidad Laboral "José Antonio Girón", Gijón, s.p., y sin datación precisa (<http://aaulgcamblor.blogspot.com.es/>), [18/04/2015].

Dos hileras de camas adosadas a los tabiques laterales componen la disposición de los alojamientos colectivos de la Escuela de Capacitación Social<sup>76</sup>. En el centro de la habitación, aparecen mesas y sillas y, entre los lechos, se insertan a modo de mesillas de alcoba unas cómodas cuadrangulares sobre las que descansan dos lamparillas, una para cada huésped. Además, la ventana del dormitorio aparece revestida de un visillo transparente, y dos cortinas más tupidas flanquean los vitrales por ambos lados. La distribución espacial de estos dormitorios colectivos, destinados a cuatro estudiantes, resulta visualmente más acogedora y el mobiliario también denota una mayor calidad en comparación con los desangelados cuartos de los niños más pequeños.

Las alcobas individuales de la Residencia de Antiguos Alumnos deparan ciertamente mayor confort e intimidad<sup>77</sup>. Los egresados que así lo decidían podían seguir en la Universidad Laboral, asumiendo personalmente por supuesto los costes del hospedaje y de su manutención. La habitación incorpora el colchón sobre un canapé, un escritorio muy amplio, situado delante de la ventana y formando ángulo con la pared, una butaca, una silla y una estantería componen el resto del mobiliario de esta habitación luminosa y soleada. Dentro de la estructura jerárquica implantada en el centro, aquí también la calidad de los muebles se pone de manifiesto desde las instantáneas examinadas.

Además de los internos, el recinto procuraba alojamiento a las tres comunidades eclesíásticas segregadas que servían el centro. Como es preceptivo en una orden de clausura femenina, las 80 monjas Clarisas vivían reclusas en su propio convento de planta centralizada. El edificio de las Hermanas Pobres vuelca sus muros perimetrales hacia un patio claustal circular para su uso exclusivo, como todo este edificio a ellas destinado. En la logia, el arquitecto utilizó el más grácil orden toscano para la columnata ornamental de la última planta. Por el contrario, la Residencia de los Jesuitas se ubicó en una crujía rectangular situada detrás de la iglesia y más próxima a los dormitorios del alumnado. Desde este emplazamiento, los padres podían controlar el patio y diversas áreas estratégicas del inmueble. Las Siervas de Jesús, encargadas de la enfermería desde su llegada al recinto en 1955, ocuparon un pequeño convento improvisado aledaño al consultorio, en el que se adaptaron seis celdas, una capilla y la clausura.

El sustento vital de los numerosos estudiantes, profesores, educadores y eclesíásticos requería asimismo otros espacios colectivos masificados. Dentro de los ámbitos de convivencia diaria, destacan los comedores que quizás hayan resultado ser las dotaciones de mayor ajetreo y algarabía, por cuanto su densificación ocupacional se producía de manera intermitente desde las 7'30 de la mañana a las 9'30 de la noche. Allí discurrían los desayunos, almuerzos, meriendas y cenas de los alumnos tal y como refleja el "horario escolar", que pautaba todas las actividades de los educandos<sup>78</sup>.

La preparación de los alimentos se efectuaba en las diversas cocinas del recinto, pero las monjas disponían de sus propias instalaciones auxiliares en los dos conventos mencionados. Sin embargo, los menús diarios de los 1.800 comensales se guisaban en la gran cocina central que, afortunadamente, aún se mantiene intacta. Constituye, en mi opinión, uno de los espacios más interesantes y cautivadores del

---

<sup>76</sup> Véase otra publicación de la Universidad Laboral José Antonio Girón, Gijón, s.p. Como en el caso anterior, tampoco se puede precisar la fecha de edición, presuponemos que ha sido publicada dentro de la década de 1960, (<http://www.universidadlaboraldegijon.es/27.html>), [18/04/2015].

<sup>77</sup> FUNDACIÓN JOSÉ ANTONIO GIRÓN: *Universidad Laboral... Op. Cit.*, s.p.

<sup>78</sup> CONSEJO TÉCNICO DE LAS UNIVERSIDADES LABORALES: *Plan inicial de las Universidades... Op. Cit.*, pp. 20-24.

recinto gijonés. Probablemente, esta infraestructura dotada, en su momento, con los mejores y más modernos electrodomésticos resulte ahora, y en retrospectiva, una pieza clave en la evocación vital de este cosmos independiente. Muchos objetos y utensilios atestiguan allí el fragor de los combates de las féminas regentes, monjas o seglares, con las ollas, freidoras y sartenes para tener a punto tantísimas comidas. Dentro de las anécdotas dramáticas alusivas a la afanosa tarea culinaria, se cita el grave accidente sufrido por una de las hermanas en mayo de 1962. Debido a la explosión de una olla de lentejas para la cena resultó abrasada en brazos y pies, lo que le valió el cruel apodo de Sor Lentejas<sup>79</sup>.



Panorámica de una parte de la gran cocina central de la Universidad Laboral de Gijón.

**Autor:** Francisco Velasco Fernández, 21/03/2015

El mismo esfuerzo, ahínco y dedicación requería la lavandería, equipada igualmente con la maquinaria industrial más funcional. No obstante, allí aún menudean los baldes de latón sobre los que las lavanderas incorporaban unas primitivas y muy someras tablas de madera para restregar la ropa a mano, blanquearla en lejía y ensañarse sobre las manchas con cepillos de raíz. Todos estos detalles, así como los dos espacios privados, íntimos y femeninos en los que las hermanas Clarisas y las Siervas de Jesús ocultaron su vida, deparan una instantánea veraz y fidedigna para la reconstrucción de la intrahistoria vivencial, aquella en la que se entretajan las emociones de los educandos. Las hermanas Clarisas, asistidas por personal femenino contratado, regentaban el servicio de la lavandería al igual que el de la enorme cocina central. Estos durísimos trabajos descansaban todos sobre mujeres, que los efectuaban a la sombra de la escenografía pública, totalmente vedada para ellas.

<sup>79</sup> Información tomada de la exposición titulada *1955-2015. Memoria*, y comisariada por Héctor Jarreño Amieva. Esta anécdota también aparece referenciada en la web de la *Asociación de Antiguos Alumnos* <http://lasmmclarisas.blogspot.com.es/p/las-mm.html> [31/12/2015].



Panorámica de la lavandería de la Universidad Laboral de Gijón.

**Autor:** Francisco Velasco Fernández, 21/03/2015

### ***El mobiliario***

No se pretende concluir esta reflexión sin emitir algunas consideraciones acerca del mobiliario de la Universidad Laboral de Gijón. Es un patrimonio de naturaleza efímera y por ese motivo bastante frágil. Siendo el mobiliario un elemento material y tangible, cierto es asimismo que tiende a desaparecer con demasiada facilidad y eso se debe a razones diversas, entre las cuales la menor consideración de las artes decorativas. Afortunadamente, el recinto asturiano aún conserva piezas extremadamente interesantes en cuanto al estilo, modelo y calidad de la confección.

Muchos han sido los muebles que ha necesitado el recinto, desde los bancos corridos del templo, a los millares de pupitres para los alumnos, pasando por las mesas del comedor, las incontables sillas, los escritorios de mayor aliento y ambición, las butacas, reclinatorios, camas, cómodas, armarios y mesillas de noche. El elenco corrobora la calidad de las maderas, la destreza de la manufactura y la elegancia y singularidad de los diseños. El mobiliario se ensambla al edificio, lo completa, lo dignifica y lo dota de coherencia y de realismo. El patrimonio mueble de esta ciudad autónoma es uno de los puntos claves en cuanto al análisis de la historia interna del edificio, aportándonos una dimensión espiritual ineludible.

Este capítulo ha supuesto asimismo una dotación presupuestaria elevadísima que ha recaído, prácticamente en su totalidad, en Aurelio Biosca<sup>80</sup>. Tal es así que en uno de los expedientes obra una cuartilla, con membrete de la Universidad Laboral José Antonio Girón, sin fecha y sin firma, en la que se

<sup>80</sup> En el Fondo Universidad Laboral del Archivo Histórico de Asturias, existen varios expedientes relacionados con las contrataciones del mobiliario a Biosca: AHA, 205162/1; AHA, 205168/1; AHA, 205169/2; AHA, 205170/2; AHA, 205182/2; AHA, 205202/2; AHA, 205203/1; AHA, 205214/1.

aportan explicaciones con respecto a la primera contrata del mobiliario “previo concursillo al que acudieron las casas Biosca y los [Los] Certales”. En cuanto a las siguientes concesiones, el autor del documento aclara asimismo que “se hicieron previa conformidad del Arquitecto Director, y por el correspondiente acuerdo del Patronato.”<sup>81</sup>

Aurelio Biosca (Barcelona, 1908 – Madrid, 1995)<sup>82</sup> ha sido, por lo tanto, el artífice de la mayor parte de los modelos de los dormitorios colectivos, las habitaciones y celdas individuales, de los diversos despachos, de la biblioteca, el salón de actos, las salas de juntas y de todos los salones allí habilitados. El galerista proporcionó asimismo los bancos y reclinatorios de la capilla, mil almohadas para los internos, 450 puertas para las celdas, las cortinas del teatro y el empanelamiento de la capilla. Sin menoscabo del importantísimo patrimonio artístico del edificio, que integra las esculturas de Manuel Álvarez Laviada, las de Florentino Trapero, los frescos de Enrique Segura<sup>83</sup>, la réplica de la Cruz de la Victoria o de Pelayo, las vidrieras artísticas de Carlos Lara, los mosaicos de Santiago Padrós o la decoración mural de Adela Tejero Bedate, la dotación más sustanciosa en términos económicos es sin ninguna duda la del mobiliario, proporcionado casi en su totalidad por Aurelio Biosca.

El arquitecto eligió su equipo de trabajo en función de su confianza personal<sup>forjando</sup> su intuición laboral sobre el conocimiento y el saber hacer de sus colaboradores. No obstante, también habría intervenido una relación de amistad con todos ellos, la cual se mantuvo siempre intacta. Se han de imbricar los encargos a Aurelio Biosca en este contexto, avalado asimismo por la solvencia de la fábrica de muebles, eso sin sombra de duda<sup>84</sup>.

En términos de promoción artística contemporánea moderadamente vanguardista, Aurelio Biosca ha sido reconocido como uno de sus principales protagonistas desde la apertura de su galería de la calle Génova en 1940. Se instaló en el Madrid de posguerra, en aquellos momentos un verdadero desierto cultural y dinamizó la vida artística de la capital española con exposiciones como la de José Clará, objeto de la muestra inaugural de su sala de arte. Más adelante, también se arriesgó patrocinando colectivas y grupales de diverso calado (Segunda Escuela de Vallecas, Escuela de Madrid, El Paso, etc.), y concedió oportunidades a artistas individuales tanto vivos como fenecidos (Manolo Hugué, Enric Casanovas, Ángel Ferrant, Benjamín Palencia, Francisco Cossío, etc...). Innumerables han sido las muestras celebradas en la Galería Biosca, que también auspició los *Salones de la Academia Breve de Crítica de Arte*, articulados por el inefable filósofo Eugenio d'Ors hasta su fallecimiento en

---

<sup>81</sup> AHA, 205182/2.

<sup>82</sup> Javier TUSELL, “Medio siglo de arte español”, *El País*, Martes 24 de octubre de 1995 y dentro del mismo diario “Muere Aurelio Biosca, maestro de los galeristas españoles”.

<sup>83</sup> El historiador Miguel Ángel Álvarez está investigando la trayectoria del pintor Enrique Segura en una tesis doctoral que se halla en curso de realización en el Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo.

<sup>84</sup> Esta arraigada amistad ha propiciado encuentros muy frecuentes de la familia Biosca con los Díez Canteli. Testimonio oral emitido por el arquitecto Vicente Díez Faixat, hijo del también arquitecto de la Universidad Laboral José Marcelino Díez Canteli, a Héctor Jarreño Amieva el 24 de abril de 2015.

1954. D'Ors se había declarado abiertamente defensor de una actualización moderada de la estética artística española de posguerra, frente a la “pintura aviejada” mentada por Bernardino Pantorba<sup>85</sup>.

Los círculos intelectuales se alían entonces para restañar una modernidad perdida, pero Aurelio combina su actividad de marchante con su negocio de muebles. En ese sentido, sigue las premisas de su mentor Antonio Badrinas, implantadas en su sala barcelonesa en el primer cuarto del siglo XX. De hecho, Javier Tusell sostiene que “hasta 1957 vivió principalmente de la decoración”, resultando éste el secreto de la pervivencia de la Galería Biosca durante 50 años de trayectoria. Esta dualidad justifica su participación en la Universidad Laboral de Gijón y a Biosca se atribuye el diseño de la mayor parte del mobiliario más señero.

En una España de posguerra, con viviendas totalmente destruidas se impone la reconstrucción y el acondicionamiento de los hogares, de los edificios públicos y de las instituciones. Esta coyuntura es ventajosa para el negocio decorativo de Biosca, cuya fábrica también habría manufacturado el mobiliario diseñado por Miguel Fisac para el Edificio Central del CSIC en Madrid. En 1943, el arquitecto manchego se vio obligado a crear personalmente las directrices estéticas de los muebles, carpintería, lámparas, alfombras y cortinajes, ya que el mercado nacional no podía responder a sus exigencias decorativas. Por lo tanto, Fisac concibe todos los diseños, entre los cuales las mesas de trabajo, de juntas y de centro, escritorios, librerías, y butacas de diversos modelos. A este elenco, debemos añadir las singularísimas sillas altas que también aparecen en la Universidad Laboral de Gijón. Esta filiación estética no pasa desapercibida, dado que el mobiliario del centro gijonés presenta una gran semejanza con el de Fisac para el CSIC. Es apreciable el estilo, la resolución técnica, la calidad y solidez de todos los muebles, confeccionados por Biosca.

Según María Paz Aguiló, Fisac se habría inspirado a su vez en los diseños nórdicos y en las aportaciones de arquitectos tan admirados por el manchego, como Erik Gunnar Asplund o Alvar Aalto<sup>86</sup>. Las directrices arquitectónicas del Movimiento Moderno implicaban, en efecto, un criterio integrador y unitario del edificio, incluyendo las trazas del mobiliario y de la decoración general. Si esa premisa ha sido cumplida por Fisac en la obra mencionada, no resulta tan certera en la Universidad Laboral, imbricada de revivalismo historicista neoescurialense. No se logra, por ello, la misma concordancia estética entre el edificio y su mobiliario, mucho más funcional e innovador. No podemos olvidar que los modelos de Biosca mantienen las directrices de los del gran arquitecto Miguel Fisac.

En definitiva, la filiación estilística entre el mobiliario del Edificio Central del CSIC y el de la Universidad Laboral deriva tanto del procedimiento técnico (combinación de las maderas empleadas, guarniciones de latón o de cobre sobredorado, fundas metálicas de las patas en estípite de mesas, sillas y escritorios), como del diseño propiamente dicho, inspirado ciertamente en la corriente escandinava

---

<sup>85</sup> La importancia de la figura de Aurelio Biosca y de toda su actividad como galerista aún no han sido aspectos suficientemente elucidados como resultaría conveniente para la historia del arte contemporáneo. Carecemos por el momento de una biografía esclarecedora en cuanto al análisis de la producción artística y el mercado del arte español desde 1940 en adelante. Se ha de citar el inestimable homenaje que el Ministerio de Educación y Cultura le prodigó en 1998 y, en efecto, ha resultado del mismo un estupendo catálogo expositivo, cuya realización corrió a cargo de Javier TUSELL; Silvia BIOSCA, *Aurelio Biosca y el arte español*, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones, Madrid, 1998.

<sup>86</sup> Véase M<sup>a</sup> Paz AGUILÓ, “Espacios interiores y mobiliario de Miguel Fisac para el CSIC”, *Informes de la Construcción*, Vol. 58, 503, julio-septiembre, 2006, pp. 57-64.

legada por Fisac a la España de posguerra. Se podría decir que, tras la experiencia acumulada en la resolución del primer encargo una década antes, Aurelio Biosca orienta acertadamente sus propios diseños, influenciado sin duda por el manchego.

## **6. CONCLUSIONES**

Dentro de la síntesis final de este alegato, se ha de enunciar como primer punto de referencia la ausencia de estudios académicos concluyentes relativos a la Universidad Laboral de Gijón (Trabajo fin de Grado, fin de Máster, Tesis Doctoral). La imposibilidad de acceder al archivo acumulado por el centro gijonés, probablemente justifique en parte el desinterés de los investigadores acerca de este tema de estudio tan fascinante dado que hasta 2016, al menos, el Archivo Histórico de Asturias no prevé su apertura al público.

Centrado inicialmente en el orfelinato minero de Somío, el primer gran proyecto filantrópico fue auspiciado por José Antonio Girón de Velasco como una gran oportunidad para desencadenar su anhelada revolución social, y dentro de su credo falangista. Otro hombre del régimen, el arquitecto Luis Moya Blanco se presta a proporcionar la planimetría de una ciudad ideal apartada de los vientos y corrientes marítimas y, sobre todo, ajena a las perniciosas influencias de la urbe gijonesa, para albergar allí a unos mil educandos.

Los costes de esta desmesurada formulación arquitectónica se disparan muy pronto, obligando al Patronato José Antonio Girón a buscar otras alternativas de financiación. El Ministro de Trabajo involucra Las Cajas de Ahorro y las Mutualidades Laborales, que asumen entonces la responsabilidad de este proyecto benéfico y aseguran, desde 1950 en adelante, su expansión al resto de España. Surgen otros centros, pero el de Gijón sigue siendo el Alma Mater de todos los demás, erigiéndose en modelo organizativo y docente.

En materia financiera, y hasta 1956, se esgrime constantemente el argumento humanitario, probablemente como una coartada para la obtención ilimitada de fondos. Cuando cesa el ministro de trabajo José Antonio Girón de Velasco el proyecto fue objeto de aceradas críticas por parte de los tecnócratas en el poder, que imponen un férreo control y restricciones económicas. La coyuntura política determinada por el nuevo titular del ministerio, Fermín Sanz-Orrio y Sanz, afecta al proyecto docente y a la continuidad de las obras, paralizadas definitivamente.

En todo caso, el planteamiento inicial del orfanato otorga un enorme poder al arquitecto Luis Moya Blanco que designa personalmente su equipo de arquitectos y sugiere determinadas contrataciones de bienes y servicios, entre las cuales las del mobiliario y las de otras partidas ornamentales. Si es cierto que mediaban concursos de presupuestos a la baja, también se atisban concesiones directas del arquitecto. Sólo la amistad y la confianza personal del tracista del centro gijonés logran explicar estos procedimientos, cuestionados a nivel interno como ya se indicó líneas arriba.

La educación autoritaria segregada y el adoctrinamiento ideológico se plantean como dos directrices inquebrantables de la sistemática docente implantada en las universidades laborales. La orientación curricular escora hacia la formación profesional y técnica de los hijos de los trabajadores destinados, por ello, a seguir la senda de sus progenitores en la minería española o en las acerías, fábricas, talleres mecánicos y en la agricultura. Si los planes de estudios habilitaron la posibilidad del

bachillerato profesional, sólo una minoría de alumnos quedó facultada para el desarrollo de estudios superiores. Esta vía, al igual que la reflexión intelectual compleja, no ha sido una opción bien contemplada por los próceres del régimen. Auspiciaron, muy al contrario, un planteamiento servil y abnegado de la población, socializada en términos de competencias mecánicas y funcionales.

En efecto, el pensamiento de los egresados ha quedado marcado por una idea recurrente en el recinto, es decir el hecho de ser “pobres” e hijos de trabajadores, o como mucho de empleados. Todo el entorno formativo, desde el inmueble a los profesores, incluyendo los educadores, los padres jesuitas, las monjas y el material docente utilizado reiteran sin cesar el elitismo formativo prodigado gratuitamente por el régimen. Incluso actualmente y sin atisbo de revisión crítica, buena parte de los antiguos alumnos sigue confirmando esta aseveración providencial y su deuda con el franquismo.

Los espacios internos del desmesurado inmueble no guardan relación alguna con su estructura externa perimetral, donde se acumulan incesantes y grandilocuentes citas al clasicismo greco-romano y renacentista, sin eludir el ya mentado efecto neoherreriano y vilanovino. En todo caso, dentro de ese inabarcable rompecabezas interno sobresalen espacios tan singulares como la gran cocina y la lavandería, a cargo ambos de las monjas Clarisas. En cuanto a los recintos colectivos, atestiguados a partir de fotografías por cuanto han sido reformados, despunta el comedor colectivo que sugiere bullicio y algarabía durante los desayunos, almuerzos, meriendas y cenas de los internos.

El mobiliario conservado en el recinto despierta un enorme interés, no sólo en cuanto a su diseño y confección, sino también porque corrobora las jerarquías de los espacios de habitación, administración y dirección. Los muebles se ensamblan al edificio, definen su idiosincrasia y atestiguan su funcionalidad. El conjunto, que aúna diversos modelos de sillas, escritorios, butacas sencillas y orejeras, mesas y mesillas auxiliares, camas muy modestas, o las más opulentas de obispo, ha requerido una dotación económica muy importante. El fabricante Aurelio Biosca, que ya había tenido la ocasión de producir los diseños de Miguel Fisac para el CSIC a mediados de la década de 1940, también aplica a los muebles del centro gijonés las directrices del arquitecto manchego.